

REORGANIMACION DE LA AFECTIVIDAD

por R. Matta ECHAUREN

(Exclusivo para "Pro Arte")

Durante el breve tiempo que Matta permaneció en Chile, tuve la suerte de alternar varias veces con él y cambiar palabras sobre nosotros y los otros, hacia quienes aquí se mira en arte con parecido respeto a ese que sienten los fieles mientras siguen las ceremonias del culto.

Nunca nuestra comunicación se encerró en los límites del interés puramente informativo. Nadie con un mínimo de sensibilidad podría enterarse a Matta con el único objeto de hacerle hablar, de robarle declaraciones periodísticas sobre esto o aquello. Uno no puede sustraerse a la profunda verdad humana, desafiante, que de él trasciende y que encara como un iluminado cuya fe va más allá de las simples creencias.

Aislados del resto del mundo, los artistas chilenos, en su mayoría, han seguido la dirección del dedo indicador de la cultura y del arte europeos, abarcando todo el desarrollo de siglos del arte universal en unas cuantas décadas. Y, aparte de una que otra excepción, los artistas chilenos han experimentado las sucesivas etapas del arte en la misma forma que un estudiante aprende a conocer el mundo a través de los mapas y de los textos de geografía. Cada tendencia imperante o superada ya en el Viejo Mundo, ha tenido y tiene en Chile una sucursal. Limitación lógica que, sin embargo, señala a nuestro país entre aquellos del Nuevo Mundo que mejor han sabido aprovechar todo el rico acervo.

Pero en el mundo, en el viejo y en el nuevo, se desencadena de repente una tempestad mucho más fuerte que todas las anteriores. Y la ventolera barre hasta las piedras.

Entonces nacen también hombres nuevos, como brotes desmembrados del viejo árbol, caen a la tierra y empiezan a escarbar en su seno hasta

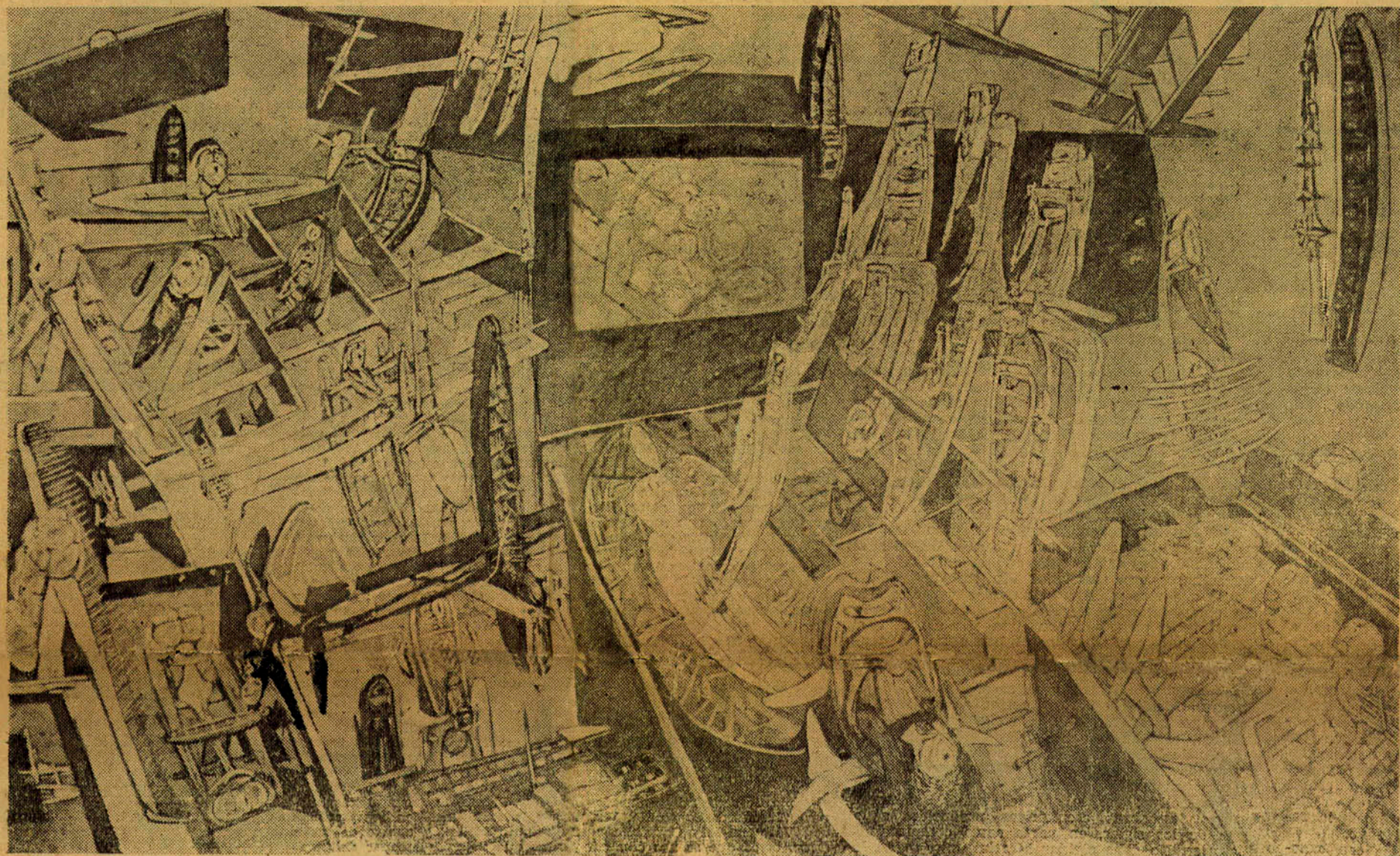
En estos días que he pasado en Santiago se me han hecho preguntas sobre esto o lo otro... Posiciones en el arte, "lo que tú harías", "lo que tú piensas de". Pero las definiciones quedan en el espacio, esperando. El lenguaje es corto. Sólo la expresión es característica. Decir no es como hacer. Decimos como hacemos. Se habla, por ejemplo, de la belleza. Yo creo que lo que se llama la belleza es una especie de la bondad interviniendo en el azar. La bondad viene a ser la necesidad realizada. No la de los cristianos. Habría que redefinir la bondad cada tantos años.

Esto determina el sujeto, porque la cuestión plástica es perpetua; viene del cuerpo humano, sirve, es, para no caerse.

Pero el sujeto corresponde a la necesidad, y hoy la necesidad es revolucionaria. Es reorganizar las relaciones afectivas entre los hombres.

Empecemos de nuevo: si nosotros vivimos hoy en un sistema de relaciones hechas por el hombre, para tal sistema tendríamos que descubrir imágenes y referencias que representen un sistema de coordenadas, espacial, en el que este azar hecho por el hombre pueda verse. De ahí la necesidad de una condensación de signos, que también deben proponer otros.

Se verá que hay una cosa en común en estas representaciones. Por ejemplo, en vez de representar al mundo en un marco social donde las relaciones están dadas por Dios o, si se desea, por la República, yo querría un sujeto sin marco. Ni marco de la sociedad, ni del catolicismo, por ejemplo. ¿La idea del marco? Es ésa como si el mundo fuera ahí y yo aquí.



"HOWEVER" "A pesar de todo", es tal vez la obra que mejor resume el universo del pintor. (Galería Matisse de Nueva York).

Yo represento ese mundo como me está dictado.

La imagen que hoy día se hace más evidente es que ese mundo me infecta a mí, tanto como yo infecto a ese mundo. Este mundo integral, donde lo que yo hago sobre el mundo, el mundo hace sobre mí, querría expresarlo en derivadas. Se necesita entonces otro instrumental de imágenes. Y esto crea otro mundo —entra también la técnica— de transparencias y de esencias.

Cuando el arte moderno se dedicó a quebrar este marco para representar el mundo psicológico, usa ya cosas creadas: la nueva generación como sujeto de la generación del yo, mucho más consciente de la necesidad en cuestión.

Estamos creando una morfología.

Cuando ellos usaban este sujeto de una manera formal, se limitaban a la onda de abarcar del objeto representado. Por ejemplo, si dicen "una pipa", a más de una forma de pipa se hace una realidad pictural. Hoy en día podemos atravesar esta realidad pictural, podemos reorganizar la relación afectiva entre los hombres. Se podría convenir en una especie de morfología de acción directa, que después de un enorme trabajo se convertiría. creo, en algo tan real como el espacio tridimensional en el Renacimiento. Aquel espacio que al comienzo parecía sólo deformaciones. Por ejemplo: cuando hay una mancha en el muro y Leonardo da Vinci ve allí caballos, él está retrocediendo de lo que reconocemos como caballos. A través de la mancha, resolver en forma de necesidades nuevas.

plantarse en ella, para vivir desde allí y crecer hacia arriba, buscando el sol.

Así, Roberto Matta, artista sin pasado real. Allí en el Estados Unidos pujante, civilizado y bárbaro, Matta encuentra la expresión de lo que aun está por expresarse. Vive sin pasado en un país sin pasado. Entonces siente al hombre, porque nada hay que le tire hacia atrás. Siente el hombre. Y crece artista vigilante para odiar con amor, como en una ecuación necesaria.

Sus ideas son, más que ideas, necesidades intuitivas. Niega y reniega de la apariencia.

En Europa constata el pasado, al que escapó desde su propio nacimiento artístico. Y allí en París, junto a los nuevos maestros, siente que en realidad, aun a pesar de ellos, es posible continuar existiendo separadamente, en función de realizarse como hombre social y como artista en el interior de tal hombre.

Alejado muchos años de Chile, Matta ha representado en Europa y los Estados Unidos una posición de avanzada que muy pocos de allí pueden disputarle. Se le proclama en esos mundos —alguna vez lo dijimos—, como "la última esperanza del surrealismo". Sus obras se exponen al lado de las de los grandes consagrados. Se puede preguntar en París o en Nueva York por Matta, y es seguro que nadie le confundirá con otro o ignorará su existencia.

Sin embargo, Chile casi no lo conoce. Se habla aquí de Arrau y de la Mistral, como de los artistas chilenos más reputados en el extranjero. La verdad es que —sin que por ello queramos restarle prestigio a esos grandes artistas—, Matta es mucho más conocido que ambos. Y es que su uni-

Volverse a los caballos es perder la chance.

Si. Redefinir la bondad como se elige presidente, cada

seis años. Se podría encontrar una fórmula de relaciones entre todas las constantes. Todo lo que habría que hacer es

saber qué es bueno hacer para cada uno y para cada momento.

Si. Tiene que ser una im-

gen de relaciones y no una estética.

Cuando lo más urgente es una actividad en el sentido de una mayor libertad económica, es tan necesaria esta estructura o sistema de relaciones afectivas como las necesidades inmediatas del proletariado. Son dos cosas que son una.

Hay una aparente contradicción cuando aplicamos esta imagen-idea a los artistas revolucionarios. Porque un artista que hiciera cuadros que el proletariado entendiera inmediatamente, tendría mucho menos chance de intuir las relaciones afectivas del hombre nuevo en una estructura social, ya que estaría representando algo puramente físico del conflicto. Y en realidad, a través de este conflicto este hombre tiene que establecer nuevas relaciones afectivas.

Porque el extremo posible del esfuerzo para descubrir relaciones afectivas más libres es función del artista revolucionario. En la medida en que yo re-presento la libertad en función de la necesidad, estoy ayudando a cambiar la estructura social. La dificultad es que el artista no puede ser responsable sino que dentro de una noción formidablemente desarrollada de la justicia.

Las nociones de bondad, libertad y justicia deben representarse en función de constantes variables y no en el marco rígido de que hablábamos.

Hay que concebir estas nociones llaves en términos de funciones y no de sólidos.

Creo que los artistas deben ser más esotéricos. Situar en el interior del movimiento. De-

berían representar en cierto sentido una especie de cuerpo judicial, sin intervenir. Pero eso sería pedir un enorme sentido social. Es difícil.

Se está pensando y sintiendo con nociones que pertenecen a un marco. Estamos pensando en un lenguaje dado por el mundo burgués, cuando hacemos uso de palabras que han sido inventadas para vivir en competición.

Estoy fundamentalmente contra los generales, ya sean generales militares o generales del arte (se me ha preguntado excesivamente sobre Picasso).

Cuando uno lo acepta, se convierte en concesional. Y no puede intervenir sin limitarse. Mucho más difícil es para el artista vivir la tragedia (se me ha preguntado excesivamente sobre lo que opino de los jóvenes chilenos que siguen el surrealismo). La posición del artista en una sociedad nueva es la más trágica, la más inentendible y la más responsable, delante de un sentido extremo del Posible.

Y otra vez, sobre las representaciones.

A través de nuevas representaciones del cuerpo humano, quizá vuelva a impresionarnos la vida del prójimo. Eso de la cjenidad. ¡Es tan importante que vuelva a convertirse en real para todos!

Hay que reorganizar la afectividad.

En Chile (se me ha preguntado de Chile) la gente aun se ama. Aquí no se advierte, como en Europa, la presencia insensible. Cuando los jóvenes que trabajan detrás del ideal surrealista siguen a Europa, están detrás de esa insensibilidad creada por las condiciones. Casi sería posible advertir que es mucho más importante lo de Neruda, porque en él no se ha perdido esa afectividad. Creo que el surrealismo es una de las constantes en la poesía; pero como hay que formular las cosas en sus relaciones, darle a esa constante el valor de absoluto sería producir una limitación.

Yo estoy con el surrealismo, pero en función, no a exclusión, por ejemplo, de la generosidad.

La posición surrealista es fundamentalmente de arco entre el consciente y el inconsciente.

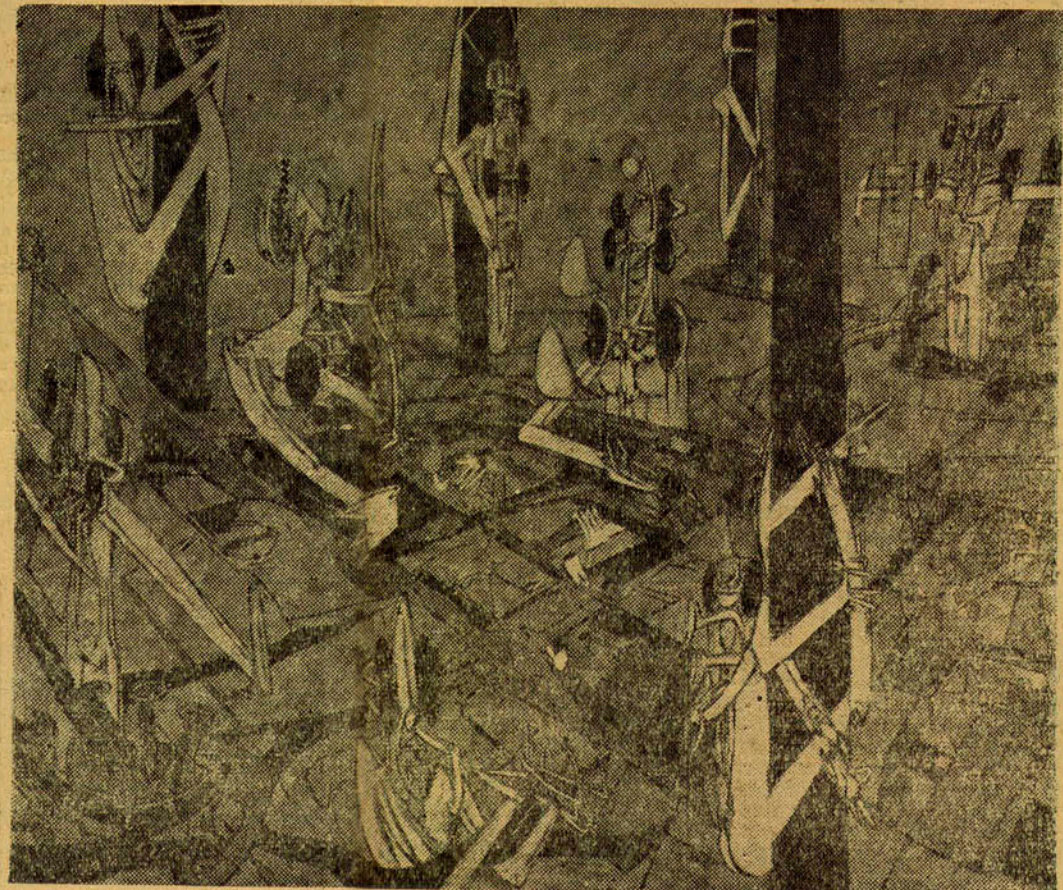
Sólo sentir ese dolor.

Hay también la flecha, y es en función de esa flecha que se dispara para hacer blanco en el centro de la afectividad.

El surrealismo es, however (a pesar de todo), el más revolucionario de hoy día. Hay cosas que hacer dentro del surrealismo. Como en el mismo sentido el Partido Comunista es however el más revolucionario de los partidos. Pero sólo en ese sentido. El fondo de todo lo que uno pide es el nuevo entusiasmo.

Con un grupo de amigos estamos iniciando algo que representa esta posición. Una posición que es revolucionaria

(PASA A LA PAG. 6)



Nuestra edición de AÑO NUEVO

"Pro Arte" editará un número especial de 24 páginas, en papel fino, al precio de seis pesos, con motivo del Año Nuevo. Esta edición aparecerá el viernes 31, en lugar de los acostumbrados jueves, y en ella se incluye un calendario artístico que ilustran doce pintores y doce escritores chilenos ilustres. Este esfuerzo editorial cuenta con la cooperación de prestigiosas firmas e instituciones nacionales que han favorecido así las iniciativas de nuestro semanario y de los escritores y artistas que en él colaboran.

PRO ARTE

Fundado el 15 de Julio de 1948

OFICINAS: ALAMEDA BERNARDO O'HIGGINS 528

Dirección postal: CLASIFICADOR G 312

Dirección telefónica: PROARTE

CORRESPONSALES EN AMERICA Y EUROPA

SUSCRIPCIONES PARA CHILE, AMERICA Y ESPAÑA

Anual (52 números) \$ 150.—

Semestral (26 números) \$ 75.—

Trimestral \$ 36.—

Núm. atrasado \$ 5.—

OTROS PAISES

Anual \$ 3.50

Pagos: Cheque, giro o letra, a Clasificador G. 312.

Director: ENRIQUE BELLO

CONSEJO DE REDACCION: H. Diaz Casanueva y Rosamel del Valle (Literatura); Juan Orrego y Daniel Quiroga (Música); Danilo Mori y Sergio Montecino (Plástica); Agustín Siré y Pedro Orthous (Teatro).

Secretaría de Redacción: Santiago del Campo

Corresponsales extranjeras: Ester Matte de Kornfeld

GERENTE: Daniel Quiroga

Reorganización...

(DE LA 1.ª PAG.)

en el sentido positivo. Conmigo están tras realizarla, Pichette en Francia y Abel en Estados Unidos, entre otros. Tengo la impresión de que estamos haciendo, que haremos algo.

Hay una enormidad que hacer en Chile (se me ha preguntado **que** diría yo a los surrealistas chilenos, si tuviera que decirles algo). Chile es bastante completo en cuanto contiene todos los elementos del conflicto entre esa especie de hombre no preparado y la naturaleza ya relativamente explotada, y los primeros síntomas de la sociedad tiranizando a los individuos, como la naturaleza tiranizaba a la sociedad de antes.

Se me ocurre que los médicos chilenos hacen más arte que otras gentes. Son más curiosos de la naturaleza del hombre, y por eso, de las necesidades de justicia. Los artistas deberían **curiosear** como los médicos.

Hay también en Chile un lenguaje vago. Este lenguaje vago del hombre de Chile impide sentir completamente la necesidad. Es como si estuviera al lado afuera de la necesidad. Por eso, lo de los médicos. Ellos tienen un impacto formidable con la necesidad a través de lo que **deben** experimentar en este país.

El dominio del arte (se me ha preguntado sobre... el arte) es la afectividad. Ser artista ya no sirve. Es una cosa tan real, que tiene que venir de la vida.

Querer la belleza no es título absoluto.

La belleza se ha redefinido en términos de la bondad y del azar, a tal punto que sólo **querer** la belleza no significa nada.

¿Redefinir la poesía? (se me ha preguntado sobre la poesía). Se puede decir, por ejemplo, que la poesía es el azul del verde.

Pero es que no es eso ya.

~~Es la poesía~~ hasta en los dados, y sufrir de eso.

Cualquiera cosa injusta nos hace **saltar** de la manera más increíble.

Arte y poesía. El arte es, a mi juicio, también, y **debe** ser eso, el arte de cultivarse, como un jardín, la intensidad de vivir; pero no es **las formas** del arte. Eso es una cosa de pensionado de señoritas.

Vivir, y es lo más difícil, escogiendo en cada momento y no equivocarse todo el tiempo. El arte es vivir escogiendo valores.

Y que esto sea un ejemplo de cómo se puede vivir.

Inventar en escoger es la función del artista. Saber qué se puede escoger.

Comprender el almacén enorme que es el mundo afectivo y objetivo.

Y escoger.

Es lo contrario del coleccionador de arte. Escoger con el sentido trágico que tiene.

Hay que escoger sin remedio y sin médico. Incurablemente.

Con una noción de lo que es bueno, que está en función que cambia.

Y eso es ser un poeta.

Y un hombre.

Y una mujer.